

EL TEMA “LOS OJOS DE LA AMADA SON COMO LOS DE LA GACELA” ENTRE LA POESÍA ÁRABE Y LA DE EL SOLITARIO, AROLAS Y ZORRILLA

Şabīḥ ŞĀDIQ*

Universidad Autónoma de Madrid

BIBLID [1133–8571] 15 (2008) 253-274

Resumen: Los poetas árabes comparan los ojos de la amada con los de la gacela, y los poetas españoles como Estébanez Calderón , Juan Arolas y José Zorrilla han hecho lo mismo. Existe la posibilidad de que estos poetas hayan tomado esta idea de la literatura árabe, por sus intereses continuos en la cultura árabe, a través de las traducciones de la poesía árabe tanto al español como a otras lenguas en el siglo XIX.

Palabras Clave: Literatura árabe; Literatura comparada; Literatura romántica española; Estébanez Calderón; Juan Arolas; José Zorrilla.

Abstract: Arab poets compare the eyes of the beloved with those of the gazelle. The poets Estébanez Calderón, Juan Arolas and José Zorrilla did the same. The possibility exists that these poets took this idea from Arabic literature, for their lasting interest in Arab culture, through translations of Arabic poetry both to Spanish and other languages in the XIX century.

Key Words: Spanish literature; Arabic literature; Comparative Literature; Estébanez Calderón; Juan Arolas; José Zorrilla

*

E-mail: sabihsadiq@yahoo.com. Profesor asociado en la Universidad Autónoma de Madrid.

La gacela se relaciona, en general, con el desierto, que es la zona típica de la vida antigua árabe. La forma de la gacela, y su rapidez, esbeltez, etc., dio al árabe la idea de compararla con la mujer, y así la adoptó en su literatura, e incluso en su vida cotidiana también, como símbolo de belleza desde la época anteislámica hasta hoy.

En otros pueblos, a la gacela se la considera un animal “emblemático del alma o de la sensibilidad humana. Desde la época más primitiva aparece con frecuencia hasta el período románico en el acto de huir o de ser agredida por un león u otra fiera. De este modo simboliza la persecución de las pasiones y del aspecto agresivo, autodestructor, del inconsciente”⁽¹⁾ y “parte de su prestigio lo debe el ciervo a sus características físicas: su belleza, su gracia, su agilidad. Por su papel de mensajero de los dioses, el ciervo puede considerarse como la antítesis del macho cabriño”⁽²⁾

En *Las mil y una noches*, una de cuyas bases es de origen persa, se repite bastante la idea de una mujer gacela, no sólo para compararla con la belleza de la mujer sino que se convierte la misma gacela en una mujer, como en esta fábula en la “Historia del primer anciano y la cierva” de *Las mil y una noches*, que dice:

“Esta cierva, señor –dijo el anciano dirigiéndose al genio–, es prima mía y además mi esposa. Contaba doce años de edad cuando me casé con ella, y por lo tanto debió considerarme como padre, pariente y marido...”⁽³⁾

Lo que llamó la atención a los poetas árabes, desde la época *ŷāhilī* es la belleza de los ojos de la gacela, por esto describieron los ojos de sus amadas como los de la gacela, pero hay que destacar que otras literaturas, como la persa por ejemplo, se interesaron también por esta comparación.

En la literatura árabe hay abundantes textos al respecto, y algunos fueron traducidos a varios idiomas, de aquí viene la posibilidad de que haya influido esta idea en otras lenguas como la española.

(1) CIRLOT, Juan Eduardo: *Diccionario de símbolos*, Madrid, Ediciones Siruela, 8^a ed. 2004, 219.

(2) CIRLOT, Juan Eduardo: *Diccionario de símbolos*, 135.

(3) *Las mil y una noches*, cuentos orientales, traducidos del árabe por A. Galland, traducción española de Pedro Pedraza y Páez, Editorial Ramón Sopena, Barcelona, 1978, 34.

1. En la poesía romántica española del siglo XIX

La idea de los ojos bellos como los de una gacela se puede encontrar en la poesía romántica española; ya en 1831, Serafín Estébanez Calderón (1799-1867), *el Solitario*, escribió: “La gacela herida?/ Los hermosos ojos/ De negras pupilas”. Luego le siguió, en 1838, Juan Arolas (1805-1849) que dijo en uno de sus poemas: “Tener juventud graciosa/ Seno puro, tez de rosa,/ Pie de armiño,/ Y ojos vivos de gacela”. Año más tarde, en 1839, José Zorrilla (1817-1893) escribió “Gacela del mirar dulce/ la llamó un árabe errante”, y la poetisa María Josefa Massanés también se ha inspirado en esta comparación para decir “Yo no trocaría, esclava,/ mi tez por tu tez morena,/ ni tus ojos de azabache/ por mis ojos de gacela”. A partir de 1877, José Zorrilla repetía esta imagen en su poesía; dice en 1877: “para mí tienes/ todas las perfecciones,/ todos los bienes./ Tienes de la gacela/ los ojos fracos”, un año más tarde escribe: “Donde hay ojos, si tú sales,/los tuyos son los primeros .../Antílope de ojos graves”; y en 1888: “con su apostura de sirena,/ sus grandes ojos de corza”.

Como es bien sabido, la literatura árabe está llena de comparaciones entre los ojos de la mujer y los de la gacela. Algunos de estos textos fueron trasladados a la lengua española, por lo menos, desde 1801, cuando publicó la revista *Memoria literaria* (Madrid) partes de la *Mu‘allaqa de Imru’ l-Qays* en la que dice: “con ojos desfallecientes de amor, como los de una gacela”, más tarde, en 1833, se publicó el libro del Conde de Noroña: *Poesías Asiáticas*, que contiene los mismos versos: “Se aparta y vuelve su apacible rostro/ Mirando tiernamente, como suele/ La recelosa madre del cervato”. En este mismo libro del Conde de Noroña podemos observar otro ejemplo, árabes y persas: “¡ay! *Soada* se fue; lleno de angustia.../ Creí ver en *Soada* la mañana,/ Que de nosotros se ausentó ligera,/ Un cervatillo con la voz aguda,/ Con faz modesta, y con renegros ojos”, otro como: “Porque *Abla* es una gazela (sic)/ Que solo el león la caza/ Con ojuelos adormidos”. En 1859, el arabista Francisco Javier Simonet tradujo estos versos al español: “*Abla* es la gacela, que caza el león con sus ojos enfermos de amor, pero puros”.

Además hay bastantes textos que contienen esta idea y que fueron traducidos a varias lenguas como el latín, el francés y el inglés.

2. En la poesía española del siglo XIX:

En la poesía española del siglo XIX se pueden encontrar al menos cuatro poetas que repiten esta idea: Serafín Estébanez Calderón, el Padre Juan Arolas, María Josefa Massanés y José Zorrilla:

En 1831, Serafín Estébanez Calderón escribió en su poema “La gacela”, en *Poesías del Solitario* :

¿Ves por el collado
pasar fugitiva,
Turbada y doliente
La gacela herida?
Los hermosos ojos
De negras pupilas,
¿La ves a los cielos
Alzar dolorida?
Procura, aunque en vano,
Con mortal porfía
Librarse del dardo
Que infiel le lastima.

Cansada se postra,
Y su mal no alivia,
Ni la clara fuente
Ni la sombra amiga;
Hasta que luchando
Con triste agonía
Cual tu tierno amante
Perderá la vida⁽⁴⁾.

Esta comparación se repite en la poesía del Padre Juan Arolas en su poema “La Sultana”, de 1838. Quizá merece mencionarse que Serafín Estébanez Calderón escribió “Librarse del dardo” y Arolas dice “Cuando el dardo la desvela del cariño”, dice Arolas:

¡Quién tendrá dichas mayores
Que privar en los amores
Por bonita,

(4) ESTÉBANEZ CALDERÓN, Serafín (el Solitario): *Obras Completas*, edición, prólogo y notas de D. Jorge Campos, Madrid, Atlas, 1955. I, 18-19.

Dormir en lecho de grana
 Y llamarse la sultana
 Favorita!

[...]
 Tener juventud graciosa,
 Seno puro, tez de rosa,
 Pie de armiño,
Y ojos vivos de gacela
 Cuando el dardo la desvela
 Del cariño!⁽⁵⁾.

Parece que ya desde 1839 José Zorrilla sabía que esta idea era árabe, pues escribió, en este año, en su poema “Justos por pecadores”:

Es Clara una hermosa niña
 que en la faz muestra gentiles
 de sus diez y siete abriles
 los encantos a la vez.
 [...]
Gacela del mirar dulce
la llamó un árabe errante,
 sol, azucena y diamante
 las gitanas que la ven⁽⁶⁾.

Ya desde 1877 Zorrilla intensifica esta comparación y la repite varias veces en su poesía, y destaca la expresión “los ojos frances”, como en su poema “A Rosa”:

Mi vida es el aliento
 que tú respiras:
 mi luz la de los ojos

(5) AROLAS, P.: *Poesías*, edición y prólogo de José R. Lomba y Pedraja, Madrid, Clásicos Castellanos 95, Espasa-Calpe, 1958, 209; *Obras de Juan Arolas Bonet*, edición y estudio preliminar de Luis F. Díaz Larios, Biblioteca de autores españoles, Madrid, 1984, II, 82.

(6) ZORRILLA, José.: *Obras Completas*. Ordenación, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés. Valladolid, Librería Santarén, 1943. I, 258.

con que me miras;
 para mí tienes
 todas las perfecciones,
 todos los bienes.

*Tienes de la gacela
 los ojos fracos,
 y en tu cuello de garza
 cambiantes blancos.⁽⁷⁾*

Un año después, en 1878, Zorrilla una vez más, publica otro poema, con el título “A Leila”, en *Gnomos y mujeres*, e insiste en la comparación:

Te amo más que a mi vida; para mí tienes
 todas las perfecciones, todos los bienes;
*tienes de la gacela
 los ojos fracos,
 y en tu cuello de garza cambiantes blancos;
 del antílope tienes la ligereza,
 la oropéndola envidia tu gentileza⁽⁸⁾.*

Aquí vemos que estos versos son los mismos de “A Rosa”, dispuestos de otro modo.

Y otra vez, en 1878, escribe Zorrilla sobre la gravedad de los ojos de la amada, en “A Aurora”:

Donde hay ojos, si tú sales,
 los tuyos son los primeros;
 porque tus ojos son tales,
 que solo son dos luceros
 a tus dos ojos iguales
 [...]
 gacelas de ojos serenos
 que radian con tal limpieza

(7) ZORRILLA, *Obras Completas*, II, 19.

(8) ZORRILLA, *Op. Cit.*, II, 396.

que la de la luz es menos,
dame la limpia pureza
de tus ojos de luz llenos:

[...]

Antílope de ojos graves,
cuyos serenos destellos
se extienden en hilos suaves,
dame el hilo con que sabes
prender las almas en ellos⁽⁹⁾.

Y en “El Canto del Romero”, Zorrilla escribe sobre la grandeza de los ojos, en, 1885, dice:

Una palidez muy suave
que apenas la descolora,
la da entre el nácar y el ópalo
una tinta deliciosa:
y más que nunca atractiva,
más que nunca encantadora,
con su apostura de sílfide
pensativa y melancólica,
con su apostura de sirena,
sus grandes ojos de corza
su andar gracioso de antílope
y su tristeza de tórtola⁽¹⁰⁾.

Una poetisa poco conocida, María Josefa Massanés, en una “Oriental”, dice:

Yo no trocaría, esclava,
mi tez por tu tez morena,
ni tus ojos de azabache
por mis ojos de gacela.
ni los blondos rizos míos

(9) ZORRILLA, *Op. Cit.*, II, 405-6.

(10) ZORRILLA, *Op. Cit.*, II, 315.

por tu negra cabellera,
ni mis ricos borceguíes
por tu menuda chinela...⁽¹¹⁾.

Se puede añadir a estos textos otro más en prosa del poeta Serafín Estébanez Calderón titulado “Híala, Nadir y Bartolo”; dice:

- ¡Oh, virgen hermosa! Tú no puedes ser sino Híala; tus acentos me revelan algo más celestial que las vulgares bellezas del serrallo; tus ojos de gacela me manifiestan quién tú eres^{»(12)}.

Calderón añade a pie de página que “Híala lo mismo que gacela”: Se trata, sin duda, de *ayyil*, أيل, “ciervo”.

3. En la poesía árabe traducida al español:

Hay varios textos árabes que contiene esta idea y fueron traducidos al español o a otras lenguas, antes o durante el siglo XIX, y pudieron haber sido leídos por los poetas románticos españoles. Son textos de grandes poetas árabes como Imru'l-Qays, Ka'b b. Zuhayr, al-Mutanabbi y 'Arabshāh, entre otros.

Respecto a las traducciones de los textos árabes al español tenemos los siguientes textos:

a) El poeta Imru'l-Qays (...- 545) describe, en su *Mu'allqa*, la mirada de su amada como la de una gacela:

تَصَدُّقٌ وَتُبْدِي عَنْ أَسْبِلِ وَتَقِيٍّ
بِنَاظِرَةٍ مِنْ وَحْشٍ وَجْرَةٍ مُطْفَلٍ⁽¹³⁾

(11) PEERS, E. A.: *Historia del movimiento romántico español*, Madrid, Gredos, 1954, II, 340.

(12) ESTÉBANEZ CALDERON: *Obras Completas*, II, 235.

(13) AL-ZAWZANI: *Šarḥ al-Mu'allqāt al-Sab'*, Beirut, Dār al-Qalam, (s.a.) 28-9.

El texto de las *Mu'allqāt* ha sido traducido varias veces a las lenguas occidentales. Al latín en 1774 por G. Jones (1746-1794) en *Poeseos Asiaticae Commentariorum*, Leipzig, 2º ed. Haeredes Weidmanni et Reichivm, 1777. 76. [1 ed. London, 1774]: “Se avertit, ac detexit molles genas, circumspiciens, / Tenero aspectu velut timida hinnulorum mater”. Jones aclara que: “Confert languidos puerulae oculos, amoris plenissimos, cum cervae tenerissimo aspectu”, 76. Otra vez por W. Jones, en 1782, al inglés en *The works of Sir William Jones*, 2º ed. London, 1807, 13. [1º ed. London, 1782]: “She turned aside, and displayed her soft cheek: she gaves a timid glance with languishing eyes, like those of a roe in the groves of WEGERA looking

“mostrando evasiva un lozano (rostro) y protegiéndose con la mirada de una hembra de *Wagra* con cría”⁽¹⁴⁾.

En 1801 el orientalista Langlés lo tradujo al español en la revista *Memoria literaria*:

“Al apartarse me ofreció su encantadora mexilla (sic), y con ojos desfallecientes de amor, como los de una gacela que tiernamente acaricia sus hijuelos, fixó (sic) en mi furtivamente una tímida mirada”⁽¹⁵⁾

En 1833 el Conde de Noroña tradujo este verso al español:

“Se aparta y vuelve su apacible rostro
Mirando tiernamente, como suele
La recelosa madre del cervato”⁽¹⁶⁾.

Noroña anota a pie de página aclarando el sentido que “La madre del cervato. Compara los lánguidos ojos de la muchacha con la ternísima mirada de la cierva”⁽¹⁷⁾.

b) El poeta al-Mutanabbī (915-956)⁽¹⁸⁾ trae en un verso cuatro comparaciones:

tenderly at her young”. Caussin de Perceval lo vertió al francés, en 1847, en *Essai sur l’Histoire des arabes*, París, Didot, 1847, II, 328: “Si elle se détourne, elle montre le profil d'une joue charmante; si elle regarde en face, ses yeux ont la même expression que ceux de l'antilope de Wadra veillant sur son jeune faon. Son col, comme celui du rîm, (Sorte de gazelle blanche) se redresse avec élégance ; mais le col du rîm n'est point paré des ornements qui décorent le sien”.

- (14) Trad. Federico Corriente y Juan Pedro Monferrer Sala, *Las Mu'allaqāt, Las diez Mu'allaqāt*, Hiperión, Madrid, 2005, 101, y añaden: “Los ojos de ciertos herbívoros de gran talla, generalmente llamados vacas, pero más precisamente identificable con el anta o el órix, son constante tropo o metáfora para describir bellos ojos femeninos”.
- (15) LANGLÉS, C.: “Extracto de una memoria sobre la lengua y la literatura arábiga”, en *Memoria literaria*, Madrid, 1801, I, parte 2, p. 102.
- (16) CONDE DE NOROÑA: *Poesías asiáticas puestas en verso castellano*, por Don Gaspar María de Nava, París, Imprenta de Julio Didot Mayor, 1833. 168.
- (17) CONDE DE NOROÑA: *Poesías asiáticas*, 169.
- (18) Ahmad b. al-Husayn al-Mutanabbī, el mayor poeta árabe, nació en 910 (303 H.) en al-Kūfa, era el poeta preferido del príncipe Sayf al-Dawla de Alepo. Murió cerca de Bagdad en al-Nu'mamiyya

بَدَتْ قَمَرًا وَمَالَتْ حَوْطَ بَانٍ
وَفَاحَتْ عِنْبَرًا وَرَنَتْ غَزَالًا⁽¹⁹⁾

En 1859, el orientalista español Francisco Javier Simonet tradujo este verso así:

“Brilló su rostro como la luna, movióse cual la rama del ban, y fué su olor el del ámbar, y su tierna mirada la de la gacela⁽²⁰⁾.

c) El poeta Ka'b ben Zuhayr⁽²¹⁾ dice al principio de su famoso poema *al-Burda* acerca de Su'ād:

مُتَيْسِمٌ أَثْرَهَا لَمْ يُحْجَزْ مَكْيُولٌ	بَانَتْ سَعَادٌ فَقْلِيَ الْيَوْمَ مِبْتُولٌ
إِلَّا أَغْنَى غَضِيبُ الْطَرْفِ مَكْحُولٌ ⁽²²⁾	وَمَا سَعَادٌ غَدَّةُ الْبَينِ اذْ رَحَلُوا

en 965 (354 H.). Véase: IBN JALLIKĀN: *Wafayāt al-A'yān*, ed. 'Abbās, I, 120-5. GARCÍA GÓMEZ, En: *Cinco poetas musulmanes*, Madrid, 2º ed., Colección Austral, Espase-Calpe, 1959, 20-65.

- (19) MUTANABBĪ: *Dīwān al-Mutanabbi*, ed. de al-Barqūqī, Dār al-Kitāb al-'Arabī, Beirut, 1400 - 1980, III, 340; IBN JALLIKĀN: *Wafayāt al-A'yān wa 'anbā' al-zamān*, ed. Ihśān 'Abbās, Beirut, Dār al-Taqāfa, 1971, III, 372. Este verso fue traducido al latín, en 1774, por G. Jones, en *Poeseos Asiaticae*, 23: “Tangam luna enituit, et tanquam ramulus myrobalani delicatè se inflexit; et ambari odorem habuit, hinnuleique tenerum aspectum”. Y al inglés dos veces, la primera en 1839, por el orientalista Edward William Lane en *The arabian night's entertainments* (London, Knight, 1839, II, 267): “She appeared as a moon, and inclined as a willow - branch; diffused an odour like ambergris, and looked with eyes like a gazelle's”. Y la segunda por el orientalista Slane en *Ibn Khallikan's biographical dictionary* (Paris, 1840, II, 311): “In her aspect, a moon: in her movements, a branch of willow: in odour, ambergris: in looks, a gazelle.
- (20) SIMONET, F. J.: “Sobre el carácter distintivo de la poesía árabe”, *La América*, Madrid, 1859, III, nº 1, (8-9) p. 9.
- (21) Hijo del famoso poeta Zuhayr b. Abī Sulma. Vivió entre la yāhiliyya y el islám. Tiene un *Dīwān*, comentado por Abū Sa'id al-Sukkarī. Murió en 645 (26 H.). Véase: *al-Agāñi*, XVII, 147-152. *EI*, 2º ed. IV, p. 330. Jaime Sánchez Ratia tradujo *al-Burda*, en su libro *Treinta poemas árabes en su contexto*, Hiperión, Madrid, 1998, pp. 48-57. Asimismo, Juan Vernet tradujo buena parte de *al-Burda* en su libro *Literatura árabe*, Nueva Colección Labor, Barcelona, 1972, pp. 296-7.
- (22) MUTANABBĪ: *Dīwān al-Mutanabbi*, ed. de al-Barqūqī, Dār al-Kitāb al-'Arabī, Beirut, 1400 - 1980, III, 340; IBN JALLIKĀN: *Wafayāt al-A'yān wa-anbā' al-zamān*, ed. Ihśān 'Abbās, Beirut, Dār al-Taqāfa, 1971, III, 372. G. Jones tradujo el fragmento de Ka'b al latín, en 1774 (*Poeseos Asiaticae*, p. 297): “Abiit (amica mea) Soâda et cor meum hodiè dolore percitum, (relinquitur) / Amore confectum, et vinculis constrictum, à quibus nulla est redemptio. / Soâda

“Su‘ād se ha alejado y mi corazón, hoy está afligido, encadenado y preso, esclavo del recuerdo. / Su‘ād, la mañana de la separación cuando emprendió el viaje, no era más que una gacela de voz agradable, mirada tierna y ojos alcoholados”⁽²³⁾.

En 1833, el Conde de Noroña lo vertió al español:

“¡ay! Soada se fue; lleno de angustia
Dejó mi corazón, de amor herido,
Y con terribles vínculos atado
Que no hay manera alguna de romperlos.
Creí ver en Soada la mañana,
Que de nosotros se ausentó ligera,
Un cervatillo con la voz aguda,
Con faz modesta, y con renegros ojos⁽²⁴⁾.

d) En el libro *Sīrat ‘Antara* describe el poeta a su amada ‘Abla así:

وَعِبْلَةُ ظِبَّيْهُ تَصْطَادُ أَسَدًا
بِأَجْفَانِ سَقِيمَاتِ صَحَاجٍ⁽²⁵⁾

Este poema fue traducido al español por el Conde de Noroña, en 1833:

Porque *Abla* es una gazela (sic)
Que solo el león la caza
Con ojuelos dormidos,

autem, mane quo discessit, et abiit, (tribus) / Nisi aliud erat, nisi hinnulus stridulam haben vocem,
/ demisso vultu, oculis nigris praeditus”

(23) Trad. de Juan Vernet: *Literatura árabe*, Barcelona, Nueva Colección Labor, tercera edición, 56; ed. El Acantilado, 2002, 75. La traducción de Jaime Sánchez Ratia es así (*Treinta poemas árabes*, 49): *Su'ad se ha ido, y mi corazón hoy está consumido, / Cautivado por sus huellas, no rescatado, encadenado, / Pues ella, la mañana de la separación, cuando partieron, / No era más que un antílope, de mirada esquiva, alcoholada*”.

(24) CONDE DE NOROÑA: *Poesías asiáticas*, 170.

(25) JONES: *Poeseos Asiaticae*, 326. Este verso fue traducido al latín, en 1774, por Jones en *Poeseos Asiaticae*, 326: Abla vero est capreola, quae leonem venatur / (Cilis) oculis tanguidis, sed integris.

Pero ardientes como brasas⁽²⁶⁾.

Y otra vez al español por F. J. Simonet, en 1859:

“Abla es la gacela, que caza el león con sus ojos enfermos de amor, pero puros”⁽²⁷⁾.

e) El poeta ‘Arabshāh (1389-1450)⁽²⁸⁾ usa esta comparación con ambos sexos:

من كل طبي أحور أو طبية تُزري بحور
نَسْرَ الْجَمَلِ عَلَيْهِمْ شُوبَ الدَّلَالِ عَلَى حَبُورٍ⁽²⁹⁾

El Conde de Noroña vertió el poema de ‘Arabshāh, en 1833, al español:

Y brillaron también con su presencia
Los cervatillos de encendidos ojos,
Y las cabrillas que a las *Huris* vencen.
La hermosura vistiólos con un manto
De sabrosos placeres y alegría⁽³⁰⁾.

4. En la poesía árabe traducida a otras lenguas:

Además de los textos mencionados, hay también otros textos árabes que fueron traducidos a otras lenguas como el latín, el francés y el inglés, son:

- (26) CONDE DE NOROÑA: *Poesías asiáticas*, p. 99.
- (27) SIMONET, Francisco Javier: “Sobre el carácter distintivo de la poesía árabe”, *La América*, Madrid, 1859, III; nº 1, p. 9.
- (28) Ahmad b. Muhammad, historiador, literato y traductor. Nació en Damasco en 1389 (791 H.), viajó a muchos lugares de Oriente, murió en Egipto en 1450 (854 H.).
- (29) JONES: *Poeseos Asiaticae*, 262. Este fragmento fue traducido al latín en 1774, por G. Jones en *Poeseos Asiaticae*, 264: “Omnès hinnuli pulchris praediti oculis, aut capreolae contemptas reddentes nymphas coelestes: Vestit eos pulchritudo chlamyde deliciarum ac laetitiae”. Acerca de la palabra حوراء. التي في عينها حور وهو صفاء سواد العين وصفاء ، أحور، حوراء، dice Al-Baṭalyawsī: “Al-hawrā”: que tiene el ojo *hawar*, es decir, nitidez de la negrura y la blancura del ojo”. Véase: AL-BATĀLYAWSĪ: *Šarḥ al-Asr̄ ar-al-sitta al-ŷāhiliyya*, ed Nāṣif Sulaymān ‘Awwād, Bagdad, Wizārat al-Taqāfa, 1979, 200.
- (30) CONDE DE NOROÑA, *Poesías asiáticas*, 178.

a) En otra *Mu‘allaqa*, la de Tarafa (...- 600)⁽³¹⁾ leemos:

مظاهر سمطي لولو وزبرجد⁽³²⁾ وفي الحي أحوى ينفض المرد شادن

que en la traducción española de F. Corriente es:

“En el aduar hay una joven (gacela) de
oscuros labios; que ramonea el arāk:
llevando dos collares de perlas y topacios⁽³³⁾.

El texto de la *Mu‘allaqa* de Tarafa, fue traducido al latín, al inglés y al francés. El orientalista G. Jones lo tradujo, en 1774, al latín:

“In tribu autem erat hinnulus fuscus habens oculos, qui recentes baccas
decussit, exhibens duo fila margaritarum et smaragdorum⁽³⁴⁾.

Y fue traducido al inglés por W. Jones en 1782:

- (31) Tarafa b. al-‘Abd, uno de los autores de *Mu‘allaqāt*, nació en el desierto de al-Bahrayn alrededor del año 538 (86 antes de la H.) y se trasladó a varios lugares de Arabia; lo mató el rey ‘Amr b. Hind, en 564 (60 antes de la H.). Véase: IBN QUTAYBA: *al-Ši‘r wa-l-šu‘arā’*, ed. M. J. de Goeje, Leyden, Brill, 1904, 85-96.
- (32) AL-ZAWZĀNĪ: *Šarḥ al-Mu‘allaqāt al-Sab'*, 63; *Dīwān Ṭarafa ben al-‘Abd*, ed. al-Bustānī, Dār Ṣādir, Beirut, 1961, 20.
- (33) CORRIENTE, F.: *Las Mu‘allaqāt*, 81. El traductor añade esta nota sobre el *arāk*: “Arbusto espinoso, cuyo fruto contiene un jugo que tiñe de oscuro; es frecuentemente consumido por los antílopes que, para alcanzarlo sin herirse, han de estirar el cuello al máximo. Con este trozo los poetas sugieren la longitud del cuello, muy estimada en la estética árabe. Así, pues, “ramonear el *arāk*” significa tener un largo cuello y oscuros labios. Para explicar los matices de las traducciones latina de 1774, la inglesa de 1782 y la francesa de 1847 conviene decir que, en su traducción española, F. Corriente se quedó con uno de los dos significados de la palabra *ahwa* = oscuros labios, y dejó el otro, que es “oscuros párpados”. El comentarista al-Zawzanī aclara el verso en este texto (*Šarḥ al-Mu‘allaqāt al-Sab'*, 63-4):
”الْأَحْوَى الَّذِي فِي شَفَقَتِهِ سُمْرَةٌ .. وَالشَّادِنُ أَحْوَى لَشَدَّةٍ سُوَادٌ أَجْفَانَهُ وَمَقْنَاهُ .. يَقُولُ وَفِي الْحَيِّ حَبِيبٌ يَشْبِهُ طَبِيعَةَ أَحْوَى
في كحل العينين وسمرة الشفتين...“
- “Al-Aḥwa es el que tiene oscuros los labios - y el antílope es *ahwa* por tener muy oscuros los párpados y los ojos... Dice (el poeta): “en el aduar hay una amada que parece un antílope *ahwa* por el kohl de sus ojos, y lo oscuro de sus labios... (p. 81).
- (34) JONES, G.: *Poeseos Asiaticae Commentariorum*, 31.

“In that tribe was a lovely antelope with black eyes, dark ruddy lips, and a beautiful neck gracefully raised to crop the fresh berries of ERAC, a neck adorned with two strings of pearls and topazes”⁽³⁵⁾.

Una traducción latina, parcial, apareció en 1816, en el libro de V. E. Menil sobre ‘Antara’:

”شادن مظاهر سمعي لؤلؤ وزبرجد“

“Hinnulus duobus margaritis et smaragdi filis insignis”⁽³⁶⁾.

Caussin de Perceval lo vertió al francés en 1847:

“Dans la tribu est une jeune beauté, dont le col est orné d'un double rang de perles et de topazes; gracieuse comme la gazelle qui a les paupières et les lèvres noires, qui se nourrit des fruits de l'arâc”⁽³⁷⁾.

b) En *Las mil y una noches*, aparece también esta idea, como en el cuento de “al-Hasan al-Baṣrī” cuando éste describe a una joven que le gustó:

”كانت من أجمل ما خلق الله في وقتها، وقد فاقت بمحاسنها جميع البشر، لها فم كأنه خاتم سليمان، وشعر أسود من ليل الصدود، على الكثيب الوهان، وغرة كهلال رمضان، وعيون تحاكي عيون الغزلان...“⁽³⁸⁾

“que era el ser más perfecto creado por Dios en su época, pues sobrepujaba con su belleza a todos los seres humanos. Tenía una boca que parecía el sello de Salomón; un cabello negro como la noche en que el amante triste se separa de la amada; su frente brillaba como la luna de ramadán; los ojos competían

(35) JONES, W.: *The works of Sir William Jones*, 24.

(36) MENIL, Vincentius Elias: *Antarae poëma Arabicum Moallakah cum integris Zuzenii scholiis*'
Lugduni, 1816. p. 219.

(37) CAUSSIN DE PERÇEVAL: *Essai sur l'Histoire des arabes*, II, 352.

(38) *Alflayla wa-layla*, El Cairo, ed. al-Taqaddum, 1325 H, IV, 19.

con los de las gacelas”⁽³⁹⁾.

El orientalista Trébutien lo tradujo, al francés en 1828:

“Hassan ne pouvait détourner les yeux de cette belle des belles dont les charmes surpassaient tout ce que l'imagination peut rêver de plus parfait. Sa bouche ressemblait au sceau de Salomon; ses cheveux étaient longs et noirs comme une ténèbreuse nuit d'hiver; ses yeux avaient le tendre éclat des yeux de la gazelle”⁽⁴⁰⁾.

En 1839, el orientalista Edward William Lane lo tradujo al inglés:

“who was the most lovely person that God had created in her time, surpassing in her beauty all human beings. She had a mouth like the seal of Suleymán, and hair blacker than the night of estrangement is to the afflicted, distracted love, and a forehead like the new moon of the gazelles”⁽⁴¹⁾.

c) Un texto árabe dice de una joven:

”...وَحَاجِينَ كَأْنَا حُ طَّا بِقْلَمٍ، أَوْ سُوْدَا بِحَمْمٍ، تَقْوَسَا عَلَى مُثْلِ عَيْنِ الظَّبِيرَةِ الْعَبَرِيَّةِ“⁽⁴²⁾

...y dos cejas que parecen dibujadas a lápiz, o ennegrecidas con carbón, arqueadas como las de una gacela.

(39) Trad. Juan Vernet en *Las mil y una noches*, Barcelona, Editorial Planeta, tercera edición, 1957, III, 337.

(40) *CONTES INÉDITS DES MILLE ET UNE NUITS*, extraits de l'original arabe par M. J. de Hammer, traduits en français par M. G. S. Trébutien, Paris, 1828, II, 202-3. En una nota sobre la gacela dice: “Les Arabes expriment la beauté d'une femme en disant qu'elle a les yeux d'une gazelle. Toutes leurs chansons amoureuses ne parlent que des yeux noirs et des yeux de gazelle; et c'est à cet animal qu'ils comparent toujours leurs maîtresses, pour faire tout d'un coup le portrait d'une beauté achevée. Effectivement, il n'y a rien de si mignon ni de si joli que ces gazelles; on voit surtout en elles une certaine crainte innocente qui ressemble fort à la pudeur et à la timidité d'une jeune fille: LA ROQUE, *voyage en Palestine*”. III, 408.

(41) LANE: *The Arabian night's entertainments*, III, 408.

(42) FREYTAG, G. G.: *Arabum Proverbia*, vocalibus instruxit, latine vertit, commentario illustravit et sumtibus suis edidit, Osnabrück, Biblio Verlag, 1968, III, 443. [1 ed. Bonnae ad Rhenum, 1843].

El orientalista G. W. Freytag lo tradujo al latín, en 1839:

“duo supercilia tanquam calamo picta aut carbone superducte, nigra, quae sicut oculus dorcadis pulchrae curva sunt”⁽⁴³⁾.

d) Otro poeta de *Las mil y una noches*, dice:

كَعَشْقُتْ ظِبِيًّا نَاعِسَ الْطَرْفَ احْوَرَا تَحَارَ غَصُونَ الْبَانَ مِنْهُ إِذَا مَشَى⁽⁴⁴⁾

“Estoy enamorado de una gacela de soñolientos ojos negros. Las ramas de ben se inclinan cuando anda”⁽⁴⁵⁾.

Este verso fue traducido, al inglés, por Edward Willim Lane, en 1840:
“I am enamoured of a fawn with languishing black eyes: the willow-branches envy him when he walketh”⁽⁴⁶⁾.

e) En un poema del cuento “Hasan al-Ṣā’ig” el orientalista Lane traduce la palabra *Aḥwar* por *gacela*, y en los ejemplos árabes de diversas ediciones que he consultado no he encontrado la palabra *gacela*. El verso dice:

قَوَامُكَ فَنَانٌ وَطِرْفُكَ أَحْوَرٌ وَوِجْهُكَ مِنْ مَاءِ الْمَلَاحَةِ يَقْطَرُ⁽⁴⁷⁾

“Tu figura seduce, tus ojos son de hurí; en tu cara gotea el agua de la belleza”⁽⁴⁸⁾.

En inglés, según Edward Willim Lane, en 1841:

“Thy shape is enticing, and thine eye like the gazelle's, and thy face drippeth with the water of beauty”⁽⁴⁹⁾.

(43) LANE: *Op. Cit.*, II, 592.

(44) *Alf layla wa-layla*, ed. al-Taqaddum, II, 141.

(45) VERNET, Juan: *Las mil y una noches*. I, 1008.

(46) LANE: *The arabian night's entertainments*, II, 267.

(47) *Alf layla wa-layla*, IV, 29.

(48) VERNET, Juan: *Las mil y una noches* III, 325.

(49) LANE: *The Arabian night's entertainments*, III, 422.

f) En el mismo cuento hay otro poeta que dice:

حورٌ تَمِيسُ كَفْرَلَانَ النَّقَادِ سَفَرَتْ
عَنْ بَحْرَةِ لَوْ رَآهَا الْأُولَى عَلَقَوْا⁽⁵⁰⁾

“Ojos de huri que brillan como los de gacelas descubren una belleza capaz de enamorar a los santos que la vieran⁽⁵¹⁾.

E. W. Lane lo traduce, al inglés, en 1841, como sigue:

“With black eyes, and proud gait, like the gazelles of the sand-hill, they shewed beauty of which the saints, if they saw it, would be enamoured”⁽⁵²⁾.

g) En el libro *Wafayāt al-A'yān*, de Ibn Jallikān, que fue traducido al inglés por el orientalista M. G. Slane entre 1843 y 1871, hay varios textos sobre este tema, como este fragmento de ‘Abd Allāh b. Tāhir⁽⁵³⁾:

نَحْنُ قَوْمٌ ثُلِبَنَا الْحَدْقُ التَّجْلُ عَلَى أَنْتَ نَلِبَنَ الْحَدِيدَا
طَوْعٌ أَيْدِي الظَّبَابَةِ تَقْتَدَنَا الْعَيْنَ وَنَقْتَادَ بِالظَّعَانِ الْأَسْوَدَ⁽⁵⁴⁾

“Somos un grupo flexible a los grandes ojos, pese a que somos capaces de flexibilizar⁽⁵⁵⁾ el hierro; / aceptamos dóciles que nos conduzcan los ojos de las gacelas [= las beldades] al tiempo que conducimos en la lucha a los leones”.

El Baron Mac Guckin de Slane lo tradujo al inglés en este modo:

“We are a people who yield to the force of large and brilliant eyes, and yet (armour of) iron yields to our (blows in war) Submissive to these gazelles, we

(50) *Alflayla wa-layla*, IV, 46.

(51) Trad. Juan Vernet: en: *Las mil y una noches*. III, 673.

(52) LANE: *Op. Cit.*, III, 443.

(53) Famoso gobernador de Jorasān, poeta y político, nació en 798 (182 H.) y murió en 844 (230 H.). Véase: *El*. 2 ed. I, 54. (E. Marin).

(54) IBN JALLIKĀN: *Wafayāt*, ed. Iḥsān ‘Abbās, III, 85-6.

(55) Es decir, somos vulnerables a los grandes ojos, aunque seamos capaces de doblar al hierro.

are vanquished by their glances; we who with our spears vanquish lions”⁽⁵⁶⁾.

h) Otro fragmento es de Zāfir al-Haddād⁽⁵⁷⁾:

يا أيها الرشأ الذي من طرفه سهم الى حب القلوب نفاذة⁽⁵⁸⁾

“¡Oh gacela [=joven] de cuya pupila sale una saeta que traspasa las entretelas de los corazones!”

Slane, en 1843, lo tradujo al inglés así:

“Charming gazelle! thou whose eyes lance arrows which pierce to the inmost heart!

En 1855 fue traducido al alemán por el orientalista J. Hammer - Purgstall:

“O Gaselle, deren Blickespfeile
Tödten Lieben in aller Eile.“⁽⁵⁹⁾

5. ¿Estaba la literatura árabe al alcance de las manos de estos poetas?

Se sabe que estos poetas españoles tenían interés por la cultura árabe y fueron inspirados por literatos occidentales interesados por Oriente, pero lo nuevo, a través de estos textos es que hay otra posibilidad de conexión como es la lectura por parte de estos poetas de textos de la literatura árabe traducida al español o a otras lenguas.

5.1. Serafín Estébanez Calderón

Serafín Estébanez Calderón, "El Solitario", sabía la lengua árabe y guardaba un manuscrito de la traducción de los poemas árabes en la Alhambra hecha por

(56) SLANE: *Ibn Khallikan's biographical dictionary*, 1843, II, 51.

(57) Poeta de Alejandría; era herrero y murió en Egipto en 1134 (529 H.). Véase: IBN JALLIKĀN: *Waṭfayāt*, II, 540-3.

(58) JBN JAU LIKĀN: *Op. Cit.* II, 540

(58) ILIN JALEHKAN, *Op. Citt.*, II, 540.
 (59) HAMMER - PURGSTALL, J.: *Literaturgeschichte der Araber*, Wien, Staatsdruckerei, 1856, VI, 790.

Alonso del Castillo⁽⁶⁰⁾. No es extraño encontrar alguna cita de una sentencia árabe en sus obras. Dice así:

“Podrá el triste ser retirado de su tristeza, pero nunca el malvado de su maldad. Sentencia árabe”⁽⁶¹⁾.

o una poesía árabe:

“Si no existiera la mujer hermosa, fuera un bridón el ídolo del moro. Mas si los dos al orbe prestan lumbre, los dos a un tiempo forman un tesoro. Poesía árabe.”⁽⁶²⁾

5.2. Juan Arolas:

El Padre Arolas tenía un interés muy claro por la cultura oriental. La familiaridad entre el Padre Arolas y la historia árabe es muy conocida, asimismo su interés por la historia de los árabes de Granada⁽⁶³⁾. La idea general es que Arolas fue inspirado por escritores occidentales como Victor Hugo, Lamartine, entre otros, y los textos que aquí presentamos nos permiten comprobar que cabe la posibilidad de que fuera inspirado por Estébanez Calderón o por los textos árabes

(60) “Sumario é recopilación de todo lo remarcado por mi el licenciado Alonso del Castillo”, *Memorial Histórico Español, colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia*, tomo III, Madrid, 1852, 3.

(61) ESTÉBANEZ CALDERÓN: *Op. Cit.*, I, 209.

(62) ESTÉBANEZ CALDERÓN: *Op. cit.*, 199.

(63) Y varios investigadores han intensificado la influencia de los escritores orientales directamente y a través de otros occidentales en Arolas, como se ve por ejemplo en la obra de Carrasco Urgoiti en su libro *El moro de Granada*, estudio preliminar de Juan Martínez Ruiz, Universidad de Granada, Granada, 1989, (pp. 293-98), quien cree que Juan Arolas “en ocasiones imitó a Victor Hugo, a Barón y a Zorilla, pero no obstante, fue de los poetas que se crearon su Oriente propio, y de ahí la vida que palpita en sus poesías de tema exótico” (p. 293). El investigador jordano Mohammed Abdo Hatamleh estudió en su libro *El tema oriental en los poetas románticos españoles del siglo XIX*. (Ed. Anel, Granada, 1972), el tema de árabe en las obras de Juan Arolas (pp. 171-186). Hatamleh dice que “a través de sus obras observamos cómo el P. Arolas imitó a Lord Byron, Chateaubriand, Victor Hugo, Lamartine, el Duque de Rivas, Zorrilla y otros; a pesar de todo, sus poesías tienen personalidad propia” (p. 169). Y añade: “El Padre Arolas halla en el Oriente cargado de exotismo, variantes y contradicciones apreciadas en el sentir romántico, el clima apropiado a su mundo interior. Hasta el Asia, va a buscar su musa poética que determina su concepto de la voluptuosidad”.

traducidos al español o a otras lenguas.

Dice Luís F. Díaz Larios, que publicó y estudió la poesía de Arolas, que:

“Prescindiendo de los nombres propios, lo primero que destaca en las «orientales» es la abundancia de vocablos que hacen referencia al ámbito geográfico en que se sitúan estos poemas: *árabe, agareno, argelino, berberisco, beduino, circasiana, datilera, bramita, fatimita, grada, infiel, marroquí, nazareno, palmera...* y, sobre todo, la riqueza léxica de origen árabe, persa, hindú. Arolas muestra un conocimiento de términos que designan toda clase de oficios y dignidades, de costumbres, ropajes, instrumentos, armas, vegetación. Hasta tal punto es rico este vocabulario, que puede clasificarse temáticamente. Y no se trata de unos pocos ejemplos sino que aparece con frecuencia en cada composición, subrayando el color local, insistiendo en el ambiente que, con ser artificioso, no deja de atraer por su lujoso colorido, por las alusiones a los ricos materiales que decoran los palacios, opulenta ración que encuadra descripciones de bellas mujeres ataviadas con costosísimos tejidos y aderezos. Como gentilicios, *otomano, osmanlino y sarraceno*. Cargos palatinos o de la organización política del mundo musulmán: *sultán, emir, califa, bajá, bey, jeque, alcaide*; territorios o distritos de su jurisdicción, alcaidía y disposiciones, *firman*, monedas *sultanino*”⁽⁶⁴⁾

5.3. José Zorrilla

Y José Zorrilla, además de intentar estudiar árabe, citó algunos versos árabes, y aludió a libros que contienen traducciones de poesía árabe⁽⁶⁵⁾, como por ejemplo:

En 1853 escribía Zorrilla en *Granada*, y en árabe, lo siguiente:

- (64) *Obras de Juan Arolas Bonet*, edición y estudio preliminar de Luís F. Díaz Larios, Biblioteca de autores españoles, tomo CCLXXXIX, Madrid, 1982, CI.
- (65) Para más información acerca de la influencia de los árabes en José Zorrilla, véase: Sabih Sadiq: “La poesía árabe y los poetas españoles del siglo XIX (I): José Zorrilla”, y “La poesía árabe y los poetas españoles del siglo XIX (II): El romanticismo” en *Miscelánea de estudios árabes y hebreicos*, Sección Árabe-Islam, Granada, Vol. 45, año 1996, pp. 281-94, y Vol. 46, año 1997, pp. 319-27, respectivamente.

كُنْتُ بِالْأَمْسِ كَبَدِيرٍ طَالِعٍ
وَأَنَا الْيَوْمَ كَجْمُونٍ قَدْ هَوَى

“Yo era como la luna llena y esplendorosa, y hoy soy como estrella que desaparece”. Azz-Eddin El Mocaddessi (Trad. lit.)⁽⁶⁶⁾

Alude Zorrilla a ‘Izz al-Dín al-Maqdisí, el autor del libro *Kaṣf al-Asrār* publicado en árabe y en francés, en París, por el orientalista Tassy, en 1821⁽⁶⁷⁾. Este mismo verso está en la página 24. Parece, pues, probable que Zorrilla hubiera leído poemas árabes de este libro, donde abundan los versos.

En la introducción del libro quinto de *Granada* escribió Zorrilla:

لَا تَحْزَنْ فَالَّذِي قَضَى اللَّهُ يَكُونُ

(Sentencia árabe)⁽⁶⁸⁾. Con su traducción en nota, dice así:

“No te desconsuelos: lo que está determinado por Dios tiene que suceder”⁽⁶⁹⁾.

El poeta español aludió más de una vez al libro de al-Maqqarī traducido parcialmente al inglés por el orientalista español Pascual Gayangos⁽⁷⁰⁾. En este libro hay casi cien poemas árabes traducidos al inglés, y fue citado por Zorrilla en su “Leyenda de Alhamar”⁽⁷¹⁾. Sabemos con seguridad que Zorrilla tenía relaciones con orientalistas o investigadores interesados por el Oriente, como Pedro Madrazo, el autor de *Córdoba*, —que contiene poesía árabe—, como se ve por una de sus

- (66) ZORRILLA, JOSÉ: *Obras completas*. Ordenación, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés, Valladolid, Librería Santarén, 1943, II, 1356.
- (67) EL-MOCADDASSI [al-Maqdisí]: *Azz Eddín: Les oiseaux et les fleurs, allégories morales*, Paris, 1921.
- (68) ZORRILLA: *Obras completas* I, 1286.
- (69) ZORRILLA: *Obras completas* I, 1386.
- (70) AL-MAKKARĪ: *The history of the mohammedan dynasties in Spain*. Translated from the copies in the Library of British Museum and illustrated with critical notes on the history, geography, and antiquities of Spain by: Pascual de Gayangos, New York-London, 1840-42, 2 vols.
- (71) ZORRILLA: *Obras completas*, I, 1243.

cartas⁽⁷²⁾; solía oír los discursos del orientalista José Moreno Nieto, autor entre otros trabajos, de una *Gramática de la lengua arábiga*⁽⁷³⁾, y *Estudio crítico sobre los historiadores arábigo-españoles*⁽⁷⁴⁾.

(72) ZORRILLA: *Obras completas*, II, 1740.

(73) Madrid, 1872.

(74) *Discurso leido ante la Real Academia de la Historia el día 29 de mayo de 1864*, Madrid, 1884. Véase acerca de este orientalista: Manuela Manzanares de Cirre: *Arabistas españoles del siglo XIX*, Madrid, Instituto Hispano Árabe de Cultura, 1972, 165-168.